

El placer de pensar el mundo

Reseña del film *Algas* (María Laura Pintor, 2016)

Por Martín Iparraguirre

¿Cómo analizar, cómo hablar de un filme como *Algas*, de María Laura Pintor, que en principio no aspira a narrar ninguna historia específica? La directora, formada en la UNC, ha dado una de las películas más extrañas e interesantes que se hayan filmado en los últimos años en Córdoba: mitad diario de un viaje alucinado de autodescubrimiento, mitad ensayo filosófico sobre una ciudad y su tiempo histórico



cruzado al mismo tiempo por una historia de amor, *Algas* es un ejemplo notable de las posibilidades que ofrece el cine para pensar al mundo a través de una mirada que sea expresión poética de una subjetividad.

Claro que la descripción ensayada resulta extraña si se piensa que *Algas* tiene una voz en *off* –que pertenece a la propia directora– que articula un relato durante toda la película: es más, se diría que su ambición narrativa es exagerada si se tiene en cuenta que se trata de un medietraje, que en 39 minutos pretende hablar de muchas cosas al mismo tiempo. Esa voz en *off*, en efecto, articula una historia de (des)amor con un viaje sensitivo por los espacios de vida de la directora, que al mismo tiempo reflexiona sobre nuestra ciudad y la historia que la atraviesa y constituye, a la vez que piensa la condición del cine y las imágenes en nuestra sociedad contemporánea. Nada más alejado de la medianía que nos tiene acostumbrados el cine local y el argentino en general.

Algas podría ser descrita también como un viaje onírico de la directora: el relato está estructurado en efecto como una serie de cartas dirigidas a un desconocido, donde su voz en *off* narra un sueño sobre la relación entre una muchacha joven y un anciano, mantenida a través de mensajes enviados a sus contestadores telefónicos, sin conocerse físicamente. Ese relato está impreso sobre imágenes un tanto imprecisas, en blanco y negro, sobre la naturaleza primero y luego sobre el mar: una constante del filme será la búsqueda de un registro singular del mundo a través de la exploración de las posibilidades del plano, a veces incluso de baja calidad, aunque siempre con una particular belleza estética como norma. Es que el plano resulta de algún modo la expresión física de una sensibilidad artística singular, que en el relato encontrará espacio para ir organizando un diario de viaje por los espacios vitales de la narradora, que se propondrá ver si se puede “volver a conocer o volver a comprender lo ya había conocido y comprendido antes”.

Esa mirada reflexiva sobre el mundo, que constantemente se propone captarlo bajo una nueva mirada –lo que le da un tono onírico, como si viéramos por primera vez espacios que son parte de nuestra vida cotidiana–, irá articulando progresivamente distintos pensamientos sobre los temas más variados casi en forma de asociaciones libres, desde una hermosa reflexión sobre la importancia de las manos hasta la problematización de la cultura de la publicidad, la relevancia del diseño arquitectónico de la ciudad o la particular concepción de belleza que las autoridades políticas le imponen a la población. Temas dispersos sólo en una mirada

superficial: lo que Pintor hace en toda la película es tratar de usar al cine como un medio de expresión personal al mismo tiempo que instrumento de conocimiento y reflexión sobre el mundo. Al final, el relato volverá sobre aquella pareja formada por una joven y un viejo que nunca se han visto, que acaso comparten un mismo amor por la vocación de entender el mundo, una justa metáfora del cine.

Algas (2016)

Dirección: María Laura Pintor

Producción: Cecilia Arias, María Laura Pintor

Guión: María Laura Pintor

Fotografía: Rodolfo Nicolás Argüello

Sonido: Cristian Ochoa.

Intérpretes: Gisel Badila, Luis Enrique Costa

Duración: 39 min.

Martín Iparraguirre

Es Periodista y crítico de cine, Martín Iparraguirre es editor de las secciones de Cultura y Política Nacional del diario Hoy Día Córdoba, desde el año 2005 hasta la fecha. Participa del equipo editorial de la revista Toma Uno y ha participado en distintos libros como "Diorama, ensayos sobre el cine contemporáneo de Córdoba" (2013, Ed. Caballo Negro) y "Cine, política y derechos humanos" (2014, UNC). Es profesor Asistente de la Cátedra de Análisis y Crítica Cinematográfica del Departamento de Cine y TV de la Facultad de Artes de la UNC. También es editor del blog www.lamiradaencendida.wordpress.com.

Contacto: martinipa@hotmail.com